

acontece, que en todo el tiempo que se va, es el viage facil, i sereno, por el viento Sur, que corre por alli, i con el se viene en Popa la buelta de Castilla. Y quando fe atravesia el Golfo, como fe va mui dentro en la Mar, i casi debajo de la Linea, es el tiempo apacible, fresco, i en Popa: i en llegando al Parage de Nicaragua, i por toda aquella Costa, siempre se hallan vientos contrarios, i muchos nublados, i aguaceros, i viento, que a veces es mui espantoso: i toda esta navegacion es dentro de la Torrida; porque de once Grados i medio al Sur, que esta Lima, se navega a 17, que esta Acapulco, Puerto de las cosas, es mejor la nuestra: no tenian Trigo, ni Arroz; i en la industria, no hai comparacion, porque no se valian del Hierro, i mui poco del fuego, instrumento universal: no tuvieron noticia del Artilleria, Estampa, Letras, i Estudios: La navegacion que hacian, no pasaba de su vista: fu Policia, i Gobierno, era Barbaro, como se vera adelante: sus Montañas, i grandisimos Bosques, eran inhabitables: lo habitado, no se halló tan lleno de Gente como nuestra Tierra, porque quando aquel Emisferio fe començo a poblar, este lo estaba, i se pobló con lo que a este sobró. En muchas de aquellas Sierras la Gente vive salvagemente, i los Chichimecas (Gente de Nueva-Espana) ocupan mucha Tierra, viviendo sin Cabeça, sin Lei, ni habitacion cierta, sustentandose de las cosas, i Frutas, que produce la Tierra; i lo mismo hacen los de la Florida, i Paraguayos. Y quando los Castellanos llegaron al Perú, no havia sino el Cuzco, que tuviere forma de Ciudad; i asi como los Animales domesticos son mas que los salvages, ilos acompañados mas que los solitarios, las Gentes que viven en vecindad en Ciudades, i Villas, son mas Politicas, que las que viven como fieras en los Bosques, i Montañas; i preguntando a vn Indio discreto: Qué era lo mejor que havian aprendido, en las Indias, de los Castellanos? Dijo, que el huevo de la Gallina de Castilla, i su abundancia es gran sustento, porque es fresco cada Dia, i para Niños, i Viejos es bueno crudo, i no crudo; porque dicen, que la Gallina es menester cocerla, o asarla, i que no siempre sale tierna; i el huevo de qualquiera manera es bueno: dijo mas, que el Caballo, i la Luz: el Caballo, porque se anda con el descansada-

CAP. V. De la diferencia del nuestro Emisferio al otro, i de sus calidades.

**N**UESTRO Emisferio es superior al Nuevo, por respecto del Cielo. Nuestro Polo tiene mejor ornamento de Estrellas, que el otro, porque tiene el Norte casi a tres Grados i medio, con muchas Estrellas resplandecientes; pero el Antartico tiene pocas Estrellas, que disten menos de treinta Grados de él: i en esta distancia esta el Pie de Gallo, que es la mas baja, de quatro hermosas Estrellas, que componen el Crucero; i tenemos otra preheminenca, que el Sol gasta siete Dias, poco mas, o menos, acia el Tropico de Cancro, que acia el de Capricornio: i de aqui procede, que la parte Artica es mas fria que la Antartica, porque se goça menos del Sol. Nuestra Tierra fe estiende mas de Poniente a Levante, i por esto es mas apropiada a la vida Humana, que la otra, que estrechandose de Poniente a Levante, se ensancha con demasia de Polo a Polo, porque la Tierra, que corre de Poniente a Levante, guarda mas igualdad, respecto del frio del Norte, i del calor del Sur, i de los Arcos Diurnos, i Nocturnos: i caminando acia el Polo, necessariamente han de ser las No-

Siempre tuvo el Almirante opinion, q las cinco Zonas eran habitables.

Por que causa es mas fria la parte Artica, q la Antartica?

La Tierra que corre de Poniente a Levante, guarda mas igualdad.

ches de vn Mes, i mas. Nuestra Tierra es mas favorecida del Mar Mediterraneo, que toca por muchas partes en Europa, Asia, i Africa: i dividiendose en muchos Golfos, se navega sin el trabajo que el Oceano, i se comunican los Hombres sin tan gran peligro, ni largueça de tiempo, i por tanto es mas igual, mas llana, i mas tratable, por Tierra, i por Mar. En el otro Emisferio no havia Perros, Afnos, Ovejas, Cabras, Puercos, Gatos, Caballos, Mulos, Camellos, ni Elefantes: no tenian Naranjos, Limones, Granados, Higos, Membrillos, Melones, Vides, ni Olivos, ni Açuçar: i en la perfeccion de las cosas, es mejor la nuestra: no tenian Trigo, ni Arroz; i en la industria, no hai comparacion, porque no se valian del Hierro, i mui poco del fuego, instrumento universal: no tuvieron noticia del Artilleria, Estampa, Letras, i Estudios: La navegacion que hacian, no pasaba de su vista: fu Policia, i Gobierno, era Barbaro, como se vera adelante: sus Montañas, i grandisimos Bosques, eran inhabitables: lo habitado, no se halló tan lleno de Gente como nuestra Tierra, porque quando aquel Emisferio fe començo a poblar, este lo estaba, i se pobló con lo que a este sobró. En muchas de aquellas Sierras la Gente vive salvagemente, i los Chichimecas (Gente de Nueva-Espana) ocupan mucha Tierra, viviendo sin Cabeça, sin Lei, ni habitacion cierta, sustentandose de las cosas, i Frutas, que produce la Tierra; i lo mismo hacen los de la Florida, i Paraguayos. Y quando los Castellanos llegaron al Perú, no havia sino el Cuzco, que tuviere forma de Ciudad; i asi como los Animales domesticos son mas que los salvages, ilos acompañados mas que los solitarios, las Gentes que viven en vecindad en Ciudades, i Villas, son mas Politicas, que las que viven como fieras en los Bosques, i Montañas; i preguntando a vn Indio discreto: Qué era lo mejor que havian aprendido, en las Indias, de los Castellanos? Dijo, que el huevo de la Gallina de Castilla, i su abundancia es gran sustento, porque es fresco cada Dia, i para Niños, i Viejos es bueno crudo, i no crudo; porque dicen, que la Gallina es menester cocerla, o asarla, i que no siempre sale tierna; i el huevo de qualquiera manera es bueno: dijo mas, que el Caballo, i la Luz: el Caballo, porque se anda con el descansada-

De que Animales carecian las Nuevas Tierras, i de que Frutas, i cosas?

Como se pobló el otro Emisferio?

Por que han disminuido los Indios

La enfermedad de las Viruelas, que hizo:

En el nuevo Emisferio, en muchas partes, no reina frio: ni calor.

mente, i releva a los Hombres de carga: la Luz, porque como nunca los Indios tuvieron industria, para cebar el fuego; i aprendieron a alumbrarse con Candelas de Sebo, i Cera; i con lumbreres de Aceite, i otras cosas, dixo, que con ella se vivia parte de la Noche: i que esta era la cosa mas preciada, que le parecia que tenian.

La Gente es aora menos, por las causas, que adelante se diran, i por haverles quitado la piedad Catolica el vfo de muchas Mugeres, i por las desordenes, que huvo en el principio, facandolos de su aire natural, contra lo que mandó la Catolica Reina Doña Isabel, de gloriosa memoria, porque pensaban los Castellanos, que los Indios eran como ellos, compuestos de robusta naturaleza, para sufrir trabajos en qualquier tiempo, i en qualquier Tierra, i por el vfo de los mantenimientos llevados de Europa, porque no comian tanta carne, ni viandas tan sustanciales, ni bebian de nuestro Vino, i como sus Principes naturales los traian siempre mui acólados, i trabajados, ocupandolos en abrir Caminos, i en otras fabricas, i en grandes sujeciones, i trabajos, no tenian tanta libertad, ni lugar para usar de sus borracheras, i comidas, como aora, que abusando de la libertad, que tienen, abundan de la ociosidad, dando en el vicio de la carne, i embriaguez, de donde les proceden las muchas, i generales enfermedades, que han consumido a muchos de ellos; i asi viven poco, i la enfermedad de Viruelas acaba muchos, i en especial a Mugeres, i no enfermaba ninguno nacido en Europa. Por lo qual, i por ser la Tierra enferma, esta toda la parte Maritima de Nueva-Espana casi desierta; i en las Islas del Golfo de Mexico no hai ningun Natural, i ni en la Costa de Paria; i los Reyes de Mexico, para sustentar habitada aquella Tierra, embiaban Colonias, de quando en quando. En el Nuevo Emisferio, en muchas partes, no reina frio, ni calor; i lo mismo es en las partes del Nuestro, que estan cerca de la Equinocial, como Etiopia, i la India Oriental. El Aurea Querfoneso tiene mas abundancia de Agua, i de Pastos: i los Rios de la Plata, i Orellana son los maiores del Mundo: hai mas grandeca de Bosques, i variedad de Arboledas, i Raices, con que en muchas partes se mantienen, mas Minas de Oro, i Plata;

i por haverseles comunicado nuestros Animales, i nuestras Fieras, tienen mas abundancia de ellas, que nosotros; i mas diversidad; i la Nueva-Espana fe tiene, que es la mejor Tierra del Mundo.

CAP. VI. De donde tuvo principio la Poblacion de las Indias, i por que se llamaron Indias?

**M**UCHOS han deseado saber de donde pasaron los primeros habitadores del otro Emisferio, i no hai duda sino que pasaron de el Nuestro, pues nunca huvo mas de vna Arca de Noe, i los Indios no entraron en el Perú con navegacion, ordenado, i de proposito, i los Antiguos no alcanzaron la destreça de navegar, ni vfo de la Piedra Imán, i sin Aguja es imposible navegar el Oceano, la qual, cerca del Año de 1300, halló Flavio, Natural de la Costa de Amalfi, en el Reino de Napoles. Los del Valle de Xauja, en el Perú, dicen, que oieron a sus Antiguos, que descendian de vn Hombre, i vna Muger, que salieron de la Fuente de Guaribalia. Los del Valle de Andabayla dicen, que salieron del Lago Soedocota. Los del Cuzco, de la Laguna Titicaca: otros dicen, que despues de vn Diluvio restauraron el Genero Humano seis Personas, que salieron de vna Cueva. Y dexando estas, i otras muchas ignorancias, que dicen, descendiendo todos de Adán, i Eva, consecuencia clara es, que ellos descendien de nosotros; i lo que para esto nos da mas luz, es la vecindad de las Tierras, pero tenemos tan poca noticia de la estremidad de la Tierra, que no se pudiese afirmar mas.

Quien dice, que acia el Norte Giolandia es Continente con Estotiland, i en tal caso es verisimil, que las Gentes de Lapia, i de Noruega, contintando su propagacion, i habitacion, poco a poco haian llegado hasta las Nuevas Tierras, de lo qual hacen algún testimonio las Costumbres comunes a los Japoneses, Estotilantes, Noruegos, i Bacallaos, porque todos viven en Florestas, i Cuevas; i en los huecos de los Arboles, i vistiendo Pielles de Animales.

La Nueva-Espana la mejor Tierra de el Mundo.

Quien halló el Agua de el navegata

Lo que dicen los Indios de su Origen

Los Indios pudieron ir a las Nuevas Tierras de las Septentrionales.







à Inglaterra, adonde reinaba Enrique VIII. Tardò mucho tiempo en el camino, porque tubo de Cortarios, i alla se detuvo tambien, e hasta conocer los humores de la Corte, i modos de negociar. D. Christoval, con proposito de proponer el negocio à los Reies Catolicos D. Fernando, i Doña Isabel, el Año de 1484. salio, secretamente, de Portugal, por Mar, la buelta del Andaluçia, porque sabia, que conociendo el Rei, que el discurso de D. Christoval tenia fundamento, i que los de la Caravela no havian hecho la diligencia que quiciera, queria volver al trato de la Empresa. Aportò à Palos de Moguer, desde donde se fue à la Corte, que se hallaba en Cordova, dejando à su Hijo en el Monasterio de la Rabida, media Legua de Palos, encomendado à Fr. Juan Perez de Marchena, Guardian de aquella Casa, algo Cosmografo, i docto en Letras Humanas.

En Cordova comenzó à tratar su negocio, i en quien mas acogimiento hallò, fue en Alonso de Quintanilla, Contador Maior de Castilla, Hombre prudente, i que tenia gusto en cosas grandes, i por parecerle persona de estimacion, le daba de comer, porque de otra manera no se pudiera entretener tanto tiempo en tan larga demanda, i tanto se porfio en ello, que dando oidos los Reies Catolicos al caso, lo cometicieron à Fr. Hernando de Talavera, de la Orden de San Geronimo, Prior de Prado, Confesor de la Reina, que fue despues el primer Arçobispo de Granada, hizo junta de Cosmografos, que confirieron en ello, però como entonces no havia en Castilla muchos de esta profesion, ni de los mejores del Mundo, ni D. Christoval enteramente se daba à entender, porque no le sucediese lo de Portugal, fue la resolucion mui diferente de lo que esperaba; porque vnos decian, que pues en tantos Años, despues de la Creacion del Mundo, tan sabios Hombres de las cosas de la Mar, no havian tenido noticia de aquellas Tierras, que D. Christoval Colòn persuadia que se hallarian, que se havia de presumir, que supiese mas que todos. Otros, que se allegaban mas à las razones de Cosmografia, decian, que el Mundo era de tanta grandeça, que no podian bastar tres Años de navegacion para llegar al vltimo del Oriente, para adonde decia D. Christoval, que quiciera navegar, i para confirmacion de ello alegaban, que Seneca decia, por via

Colòn aporta à Palos de Moguer.

Colòn halla en la Corte acogimiento en Alonso de Quintanilla.

La resolucion q tomò los Reies Catolicos es mui diferente de lo que Colòn esperaba.

de disputa, que muchos Hombres prudentes no se conformaban en la question, si el Oceano era infinito, i dudaban si se podria navegar; i quando fuese navegable, si de la otra parte se hallaba Tierra habitada, i si se podria ir à ella. Destina tambien, que ninguna parte de esta Esfera inferior de Agua, i Tierra, era habitada, sino vna Corona, o Cinta pequeña, que quedò en nuestro Emisferio, sobre el Agua, i que todo lo demás era Mar; i que quando todavia fuese así, que se pudiese llegar al fin del Oriente, tambien se concederia, que desde Castilla se podria ir à lo postremo de Occidente.

CAP. VIII. Que D. Christoval Colòn trata con otros Principes de su Descubrimiento, i al cabo le admitió la Reina Doña Isabel.



Tros decian, que si D. Christoval caminase derechamente à Occidente, no podria volver à Castilla, por la redondez de la Esfera; porque qualquiera que faliere del Emisferio, conocido de Ptolomeo, bajaria tanto, que seria imposible volver, porque seria como subir por vna Montaña arriba; i por mucho que D. Christoval satisfacía à estas razones, no era entendido; por lo qual los de la Junta juzgaron la Empresa por vana, e imposible, i que no convenia à la Magestad de tan grandes Principes, determinar se con tan flaca informacion.

Despues de mucho tiempo, mandaron los Reies Catolicos, que se respondiese à D. Christoval, que por hallarse ocupados en muchas Guerras, i en particular en la Conquista de Granada, no podian emprender nuevos gastos, que acabado aquello, mandarian examinar mejor su pretension, i le despidieron. Los que tienen por invencion, que D. Christoval supo este secreto de un Piloto Portugués, que con fortuna descubrió estas Tierras, dicen à este proposito, que si D. Christoval lo supiera con tanta certidumbre, no lo pusiera en disputa, ni esperarà vna exclusion como esta de los Reies Catolicos, sino que por algun otro camino, afirmativamente, se diera à entender.

Contra-diciones, que se hacian à Colòn.

Razones contra la opinion, i pretension de Colòn.

Respuesta de los Reies Catolicos à Colòn.

Con

Con la respuesta referida, se fue D. Christoval, por la repulsa de los Reies Catolicos, trató con otros Principes. Con la respuesta referida, se fue D. Christoval Colòn à Sevilla, con mucha triteça, i desconuelo, despues de haver andado cinco Años en la Corte, sin fruto, hizo proponer el negocio al Duque de Medina-Sidonia; i algunos quieren, que tambien al de Medina-Celi: i como tambien le deshecharon, eferiviò al Rei de Francia, con intencion de pasar à Inglaterra à buscar à su Hermano, de quien havia mucho tiempo que no sabia; i esto, quando Franceses no le admitiesen. Con este pensamiento fue al Monasterio de la Rabida, por su Hijo D. Diego, para dejarle en Cordova; i comunicando su intento à Fr. Juan Perez de Marchena, como Dios tenia guardado este Descubrimiento para la Corona de Castilla, i de Leon; i Colòn iba con pesadumbre à tratar con otros Principes, porque por el mucho tiempo, que havia vivido en España, se tenia ya por natural, suspendido el Viage, à ruego de Fr. Juan Perez; el qual, para informarse mejor de los fundamentos de D. Christoval, llamó à Garci-Hernandez, Fisico, i los tres confirieron, i platicaron sobre las proposiciones de Colòn, de que Garci-Hernandez, como Filosofo, quedò mui satisfecho; por lo qual Fr. Juan Perez, que era conocido de la Reina, porque algunas veces la havia confesado, la eferiviò, i le mandò, que fuese à la Corte, que se hallaba en la Villa de Santa Fè, asistiendo al sitio de Granada, i que dejase à Colòn en Palos, con buena esperança de su negocio; i havien dose visto Fr. Juan Perez con la Reina, mandò embiar à D. Christoval veinte mil maravedis, en Florines, con Diego Prieto, Vecino de Palos, para que fuese à la Corte, i con su llegada se bolvió à tratar del negocio; pero como el parecer del Prior de Prado, con el de otros, que le seguian, era contrario, i D. Christoval pedia grandes condiciones, i entre otras, que se le diese Titulo de Almirante, i Visorrei, i les parecia mucho lo que queria, si la Empresa sucedia bien, i si no; juzgaban por ligereça el concederlo. La platica totalmente se desbarató, i D. Christoval se determinò de ir à Cordova, para hacer el Viage de Francia, porque à Portugal en ninguna manera queria volver.

Colò suspende el ir à tratar con otros Principes, à ruego de Fr. Juan Perez.

Colò sale de su casa para ir à la Corte.

Colò pide condiciones, que se le diesen.

Alonso de Quintanilla, i Luis de Sant Angel favorecen à Colòn.

de Quintanilla, el Cardenal D. Pedro Gonzalez de Mendoza havia oido à D. Christoval, i pareciendole Hombre grave, le estimaba, i como los contrarios decian, que como no aventuraba de su parte nada en el Descubrimiento, sino que venia à verse Capitan General de vn Armada de los Reies Catolicos, no se le daria nada de no salir con la Empresa, satisfiço, con ofrecer, que pondria la octava parte del gasto, como se le pagase, i mas la rata de lo que traxese en el retorno de la navegacion, i con todo esto no se hizo nada; i por Enero, del Año de 1492. se partió de Santa Fè la buelta de Cordova, mui angustiado, quedando à la Ciudad de Granada en poder de los Reies Catolicos; i el mismo Dia dijo Luis de Sant Angel à la Reina, que se maravillaba, que haviendo tenido siempre doblado animo para grandes cosas, le faltase en esta ocasion, adonde tan poco se aventuraba de perder, i de acrecentar tanto; porque si el negocio sucedia à caer en manos de otro Principe, como D. Christoval afirmaba que havia de ser, no lo queriendo acceptar en Castilla, podia considerar el perjuicio, que de ello se seguiria à su Corona; i pues que D. Christoval parecia Hombre cuerdo, i no pedia premio, sino de lo que hallase, i concurría con parte del gasto, aventurando su Persona, ni se debía de tener por tan imposible, como los Cosmografos decian, ni atribuir à ligereça haver intentado tan gran cosa, quando bien sucediese vana; pues era de Grandes Principes, i generosos, saber las grandeças, i secretos del Mundo, con que otros Reies ganaron eterna fama; demás, de que D. Christoval no pedia sino vn cuento de maravedis, para ponerse en orden: que por tanto la supplicaba, que el miedo de tan poco gasto, no hiciese desamparar tan grande Empresa.

La Reina, porque se veia importunar en la misma conformidad de Alonso de Quintanilla, que con ella tenia autoridad, le agradeció el Consejo, i dijo, que le aceptaba, con que se aguardase à que se alentase algo de los gastos de la Guerra; i que si todavia parecia que se efectuase luego, tenia por bien, que sobre algunas Joias de su Camara, se buscase prestado, el dinero que fuese menester. Quintanilla, i Sant Angel la besaron las manos; porque por consejo suyo huviese determinado de hacer, lo que por el de tantos havia reusado; i Luis de Sant Angel ofreció de prestar de su hacienda

D. Christoval Colòn se va de la Corte à Cordova.

Lo q dice Luis de Sant Angel à la Reina.

La Reina admite la Empresa de Colòn.

Luis de Sant Angel ofrece de prestar el dinero para la Jornada.



la cantidad necesaria ; i con esta resolución mandó la Reina , que fuese vn Alguacil de la Corte , por la posta , tras D. Christoval Colón , i de su parte le dijese , que le mandaba tornar , i le traxese ; el qual le alcanzó à dos Leguas de Granada , en la Puente de Pinos ; i aunque mui sentido del poco caso , que de él se havia hecho , bolvió à Santa Fé , adonde fue bien recibido , i luego se cometieron sus Capitulaciones , i Despachos al Secretario Juan Coloma , despues de ocho Años , que anduvo persuadiendo la Empresa , i padeciendo muchos desabrimientos , i descomodidades.

CAP. IX. De lo que los Reies Catolicos capitularon con D. Christoval Colón , i que salió à su Viaje , i llegó à las Canarias , i lo que le sucedió hasta los diez i ocho de Septiembre.



ES PUES de haver conferido entre D. Christoval , i el Secretario Coloma , sobre las Condiciones , que desde el principio havia pedido , se concertaron las Capitulaciones siguientes , à 17. de Abril del Año de 1492.

Capitulacion con D. Christoval Colón , sobre el Viaje de las Indias.

Que fuese Visorrey , i Governador General en todas las Indias.

Primeramente , que sus Alteças , como Señores de los Mares Oceanos , hacen , dende agora , à D. Christoval Colón , su Almirante en todas aquellas Islas , i Tierras-firmes , que por su mano , e industria se descubrieran , ó ganaran en las dichas Mares Oceanas , para durante su vida ; i despues de muerto , à sus Herederos , i Sucesores , de vno en otro , perpetuamente , con todas aquellas preheminiencias , i prerrogativas , pertenecientes à tal Oficio , i segun que D. Alonso Enriquez , su Almirante Maior de Castilla , i los otros Predecesores en el dicho Oficio , lo tenían en sus Distritos.

Otrofi , que sus Alteças hacen al dicho D. Christoval su Visorrey , i Governador General en todas las Islas , i Tierras-firmes ( que como dicho es ) el descubriere , ó ganare en las dichas Mares ; i que para el regimiento de cada vna , ó

qualquier de ellas , haga elección de tres personas para cada Oficio ; i que sus Alteças tomen , i escojan vno , el que mas fuere su servicio , i así seran mejor regidas las Tierras , que Nuestro Señor le dejara hallar , ó ganar à servicio de sus Alteças.

Item , que todas , i qualesquier Mercaderias , siquiera sean Perlas , Piedras preciosas , Oro , Plata , Especies , ó otras qualesquier cosas , ó Mercaderias , de qualquier especie , nombre , ó manera que sean , que se comprasen , trocassen , fallasen , ganasen , ó oviesen , dentro de los limites del dicho Almirantazgo , que dende agora sus Alteças hacen merced al dicho D. Christoval ; i quieren , que haia , i lleve para sí la decima parte de todo ello , quitadas las costas , que se hicieren en ello ; por manera , que de lo que quedare limpio , i libre , haia , i tome la decima parte para sí mismo , i haga de ella à toda su voluntad , quedando las otras nueve partes para sus Alteças.

Otrofi , à causa de las Mercaderias , que él traxere de las dichas Islas , i Tierras , que así ( como dicho es ) se ganaren , ó descubrieren , ó de las que en trueque de aquella se tomanen acá de otros Mercaderes , naciere Pleito alguno , en el lugar adonde el dicho comercio , è trato se tendrá , è farà , que si por la preheminiencia de su Oficio de Almirante , le pertenecerá conocer de tal Pleito , plegá à sus Alteças , que él , ó su Teniente , i no otro Juez , conozca de tal Pleito , si pertenece al dicho Oficio de Almirante , segun que lo tenia el Almirante D. Alonso Enriquez , ó los otros sus Antecesoros , en sus Distritos , i siendo justo.

Item , que todos los Navios , que se armaren para el dicho trato , i negociacion , cada , i quando , i quantas veces se armaren , pueda el dicho D. Christoval Colón , si quisiere , contribuir en pagar la octava parte de todo lo que se gastare en el armaçon , i que tambien haia , i lleve del provecho la octava parte de lo que resultare de la tal Armada.

Otorgaronse los dichos Capitulos en la Villa de Santa Fé de la Vega de Granada , con el qual Despacho , i con el dinero sobredicho , partió Don Christoval Colón de Granada à doce de Maio , i dejando sus Hijos estudiando en Cordova , se fue à la Villa de Palos , para hacer el Viaje , quedando en los menos de la Corte , la esperanza de que havia de cumplir con lo prometido. Ordenaronle , precisamente , los Reies

Que lleve la decima parte de todo lo que hallare.

Acercade la Jurisdiccion de el Oficio de Almirante.

Que el Almirante pudiese contribuir con la octava parte del armaçon.

Que el Almirante pudiese contribuir con la octava parte del armaçon.

Ordé para q Don Christoval no toque en cosa del Rei de Portugal.

Sale Don Christoval para su viaje.

Sueltase el Timón à la Caravela Pinta.

Reies Catolicos , que no tocase en la Mina de Guinea , ni se allegase con cien Leguas à las Conquistas de Portugal: Dieronle sus Cartas- Patentes para todos los Reies , i Principes de el Mundo , para que le hiciesen toda honra , i buen acogimiento , como à Capitan , i Ministro suyo. Fue à Palos , porque havia en aquel Pueblo buena Gente de Mar , i tenia muchos Amigos , i por el amistad del Guardian Fr. Juan Perez de Marchena , que le ayudó mucho en su despacho ; disponiendo los animos de los Marineros , que dudaban de entrar en viaje no conocido. Llevó afimifino orden , que aquella Villa le diese dos Caravelas , con que estaba obligada à servir à la Corona tres Meses de cada Año: armó otra Nave Capitana , que llamó Santa Maria ; la segunda se dijo la Pinta , i de ella fue por Capitan Martin Alonso Pinçon , i por Maestre Francisco Martinez Pinçon , su Hermano ; i la tercera la Niña , que llevaba Velas Latinas , cuyo Capitan , i Maestre fue Vicente Yañez Pinçon , que ayudó mucho en este despacho , i puso medio quento de maravedis por la octava parte del gasto , i se valió de los Pinçones , porque en aquella Villa eran Principales , i Ricos , i Hombres diestros en la Mar ; i toda la Gente , viendo que aceptaban la Jornada , se dispuso de ir à ella.

Proveidas las Naves para vn Año , con noventa Hombres , que en ellas se embarcaron ; la maior parte Naturales de Palos , porque iban algunos Amigos de D. Christoval , i otros Criados del Rei , hicieron Vela Viernes à tres de Agosto de este Año , media hora antes de salir el Sol , i salieron de la Barra de Saltes , que así se llama el Rio de Palos , la buelta de las Canarias , haviendose todos , con el exemplo de D. Christoval Colón , Confesado , i Comulgador: Y profinguiendo ; pues , su viaje , à los quatro de Agosto se soltó el Timón à la Caravela Pinta , adonde iba Martin Alonso Pinçon ; i segun se sospechó , por industria de Gomez Rascón , i Christoval Quintero , Marineros , cuja era la Caravela , porque de mala gana iban en el viaje , i así lo intentaron otra vez desviar antes de la Partida ; con vino por esto amainar ; i el Almirante se acercó à la Caravela ( aunque no la pudo socorrer ) porque es costumbre de los Generales de Mar , para dar animo à los que están en trabajo , hazerlo así ; pero como Martin Alonso Pinçon era Hombre

Practico , el Timón se amarró con cuerdas , de manera , que pudieron navegar hasta el Martes siguiente , que por la fuerza del viento le bolvió à romper , i huvieron de amainar todos. Esta desgracia , sucedida à la Caravela Pinta , en el principio de su camino , huviera caulado à quien fuera su perficioso , alguna duida , especialmente con la desobediencia , que despues vsó Martin Alonso con Don Christoval ; i haviendo remediado el Timón lo mejor que pudieron , à los once de Agosto , al amanecer , descubrieron las Canarias ; i no pudiendo tomar Tierra en la Gran Canaria en dos Dias , por el viento contrario , ordenó à Martin Alonso , que en pudiendo tomar Tierra , buscase otro Navio , i con los otros dos se fue à la Isla de la Gomera , para procurar lo mismo ; i no hallando recado , bolvió à la Gran Canaria , i determinó de mandar hacer vn Timón à la Pinta , i mudar las Velas , de Latinas en redondas , à la Niña , para que con mas quietud , i menos peligro siguiese los otros Navios. A primero de Septiembre , por la Tarde , se partió , i en llegando à la Gomera , en quatro Dias se hizo Carne , Agua , i Leña con mucha diligencia , porque sabiendo , que por aquellas Islas andaban tres Caravelas Portuguesas de Armada para prenderle , temió de algun inconveniente , por el sentimiento , que tuvo el Rei de Portugal , quando supo , que D. Christoval se havia concertado con los Reies Catolicos , temiendo la suerte , que le havia quitado Dios de las manos. Y el Jueves à los seis , que se puede contar por principio de la Empresa , salió la buelta del Occidente ; i por el poco viento , i muchas calmas , navegó poco ; pero otro Dia perdieron la Tierra de vista , i muchos , temiendo que no la verian mas , suspiraron , i lloraron ; pero D. Christoval los animaba , i consolaba , con largas esperanças de riqueza , i buena dicha. Aquel Dia caminaron diez i ocho Leguas , pero el Almirante , indistrotamente , no contó mas de quince , porque le parecia , que para tener la Gente en menos temor , convenia disminuir el viaje. A los once de Septiembre , à ciento i cinquenta Leguas de la Isla del Ferro , se vió vn troço de Arbol de Nave , que pareció haver sido llevado de la corriente ; i en el mismo punto , mas adelante , las corrientes eran mui grandes àcia el Norte , i cinquenta Leguas mas àcia el Poniente ,

El Almirante descubre las Canarias.

Parcece de la Gran Canaria.

A siete de Septiembre pierde la Tierra de las Canarias , de vista.



à catorce de Septiembre, vió, que à prima Noche el Aguja Noruefteaba por media quarta, i que hacia lo mismo al Alva, poco mas de otra media, de donde conoció, que el Aguja no iba à herir la Estrella, que llaman Norte, sino otro punto fijo, è invisible: i Norueftear, es tanto como decir, que no està la Flor de Lis, que señala el Norte, derecha àcia el, sino que se acosta à la mano izquierda.

Esta variedad hasta entonces, no fue jamás vista de ninguno, de que se maravilló mucho, i mucho mas el tercero Dia, que havia navegado cien Leguas mas, por el mismo parage, porque las Agujas à prima Noche Noruefteaban ià con la quarta, i à la Mañana bolvian à herir en la misma Estrella. Y el Sabado à quince de Septiembre, hallandose casi trecientas Leguas àcia el Occidente, apartado de la Isla del Ferro, ià de Noche, se vió caer en la Mar vna llama de fuego, à quatro, ò cinco Leguas de los Navios, la buelta del Sudueste, con bonança, i la Mar folegada, i las Corrientes de continuo àcia el Nordeste; i la Gente de la Caravela Niña dijo, que el Dia antes havia visto vn Pajaro, dicho Rabo de Junco, de que se maravillaron, por ser el primero: i es Aves, segun dicen, que no se aparta sino quince, ò veinte Leguas de Tierra. El siguiente Dia, que fue Domingo, se espantaron mas de ver manchas de yerva, entre verde, i amarilla, en la superficie del Agua, que parecia, que frescamente se havia despegado de alguna Isla, ò Peñas; i mucha mas vieron el Lunes, de lo qual muchos comprehendian, que se hallaban cerca de Tierra: i se confirmaban en ello, porque vieron vna Langosta pequeña viva en la ierva; pero otros pensaban, que fuesen Peñas, ò Tierras anegadas, i temiendo, murmuraban del viage. Notaron tambien, que el Agua de la Mar era la mitad menos salada que la pasada, i aquella Noche vieron muchos Atunes, siguiendo de tan cerca à los Navios, que los de la Caravela Niña mataron vno con vn garfio; i hallaban ià las Mañanas Aires tan templadas, que daban gran placer, i gusto; i era el tiempo como en Andalucía por Abril; i hallandose à trecientas i sesenta Leguas, por Lioeste, de la Isla del Ferro; vieron otro Rabo de Junco. Y el Martes à 18. de Septiembre, Martin Alonso Pinçon, que havia pasado adelante con la Caravela

Profigue el Almirante su Navegacion.

Pinta, que era muy velera, esperó al Almirante, i dijo, que havia visto multitud de Pajaros, que iban àcia Poniente; por lo qual pensaba descubrir Tierra aquella Noche; i hallarla àcia el Norte, quinze Leguas de alli; i aun se figuraba; que la havia visto; pero como el Almirante juzgaba, que que no lo era, no quiso perder tiempo en ir à la reconocer, aunque todos lo deseaban, porque no le parecia, que estaba en el sitio, adonde por sus indicios entendia, que la havia de descubrir; i aquella Noche refrescó el viento, habiendo once Dias, que no se havia amainado las Velas vn palmo, navegando siempre con el viento en Popa al Poniente, iendo siempre el Almirante escribiendo los sucesos de punto en punto, notando los vientos que corrian, el viage que se hacia, los Pescados, i Aves que se vian, i todas las señales, llevando delante el Atrolabio, i la Sonda en la mano.

CAP. X. Que continuando el Almirante su Navegacion, la Gente se le queria bolver à Castilla: i con quanta atencion miraba las señales, que se vian.



OMO toda la Gente era nueva en tal navegacion, i se hallaba sin esperanza de remedio, ni socorro, murmuraba, no viendo sino Agua, i Cielo en tantos Dias, i con atencion iban todos, notando qualquier señal que vian, como Hombres, que en efecto eran, los que entonces mas lejos se hallaban de Tierra; de quantos jamás en el Mundo havian navegado. A los 19. de Septiembre fue à la Nave de D. Christoval vn Alcatraz; i otros llegaron à la Tarde, que les daban algunas esperanças de Tierra, porque juzgaban, que aquellos Pajaros no se havian apartado mucho de ella; i con esta esperança, con calma; sondaron con docientas braças de cuerda; i aunque no hallaron fondo, conocieron que las corrientes iban al Sudueste. Y Jueves à los 20. dos horas antes de Mediodia; vieron otros dos Alcatrazes junto à la Capitana, i desde à vn rato tomaron

Martin Alóio Pinçon se figuraba, que havia visto Tierra.

Muchas señales, por donde se parecia, que estaba cerca de Tierra.

vn Pajaro negro, con vna mancha blanca en la cabeza, los pies semejantes à los de Anade; i à borde mataron vn Pescado pequeño, i vieron mucha Ierva, como la pasada, i pasando los Navios por ella, perdieron el temor: i otro Dia al Alva fueron à la Nave Capitana otros tres Pajarillos de Tierra, cantando, i al salir del Sol se fueron, con que se consoló algo la Gente, pareciendo, que las otras Aves Marinas se podian mas facilmente apartar de Tierra, pero que los Pajarillos no podian ir de tan lexos: dende à poco se vió otro Alcatraz; que venia de Oesnorueste; i el Dia siguiente en la tarde vieron otro Rabo de Junco, i vn Alcatraz, i descubrieron mas Ierva àcia la parte del Norte, i esto les daba algun consuelo, creiendo que procedia de Tierra, que estaba cerca.

Esta Ierva tambien los desconsoaba, porque havia manchas tan espesas, que detenia algo los Navios; i por esto se apartaban de ella quanto podian. El Dia siguiente vieron vna Ballena; i à veinte i dos de Septiembre vieron algunos Pajaros, i en aquellos tres Dias corrieron vientos Suduestes, i aunque eran contrarios, dixo el Almirante, que eran buenos; porque como la Gente murmuraba, no queriendo obedecer, i decia, entre otras cosas, que pues en tanta distancia havian siempre llevado vientos en Popa, con dificultad podrian bolver à Castilla; porque aunque alguna vez lo havian tenido contrario, era poco; i no firme; i aunque el Almirante replicaba, que aquello procedia de hallarse cerca de Tierra, i daba para ello algunas razones, tuvo necesidad de la ayuda de Dios; porque el rumor crecia; i la Gente se alteraba; i se iba perdiendo el respeto, hablando contra el Rei, porque huviese ordenado aquella Jornada; i casi todos se conformaban en no proseguirla; pero el Almirante se gobernaba, vnas veces dando animo à la Gente, i prometiendo el breve; i buen fin del Viage; i otras; amenazando con el autoridat Real; pero quiso Dios, que à los veinte i tres se levanto vn viento Huesnorueste, con la Mar algo desafogada, conforme al deseo de todos, i tres horas antes de Mediodia, se vió bolar vna Tortola sobre la Capitana, i à la tarde vn Alcatraz, i otros Pajaros blancos, i en la Ierva hallaban Langostillas; i el siguiente Dia pafeció otro Alcatraz, i Tortolas, que venian de àcia

Alteracion de la Gente.

Prudencia, aunque se go vernaba el Almirante con la Gente.

Poniente, i algunos Pescadillos pequeños, que mataban con garfios, porque no picaban en el Anqueo. Mientras mas vanas sucedian las sobredichas señales, tanto mas se acrecentaba el miedo de la Gente, i tomaban ocasion de murmurar, haciendo corrillos en los Navios, diciendo, que el Almirante, con su locura, havia pensado de hacerse Gran Señor, à costa de sus vidas; i que pues havian cumplido con su obligacion, i navegado lexos de la Tierra, mas que otros Hombres jamás havian hecho, no debian de ser autores de su perdicion, navegando sin causa, hasta que los faltasen los Bastimentos; los quales, por mucho que se reglase, no bastaban para bolver, ni los Navios, que ià tenian muchas faltas; de manera, que nadie lo juzgaria por mal hecho, i que por haver tantos que contradixeron la opinion del Almirante, se daria mas credito à ellos; i no saltó quien dixo, que para quitar contiendas, era lo mejor echarle à la Mar con disfimulacion, i decir, que desgraciadamente havia caido, mientras estaba embobido en considerar las Estrellas; i que pues nadie se meteria en inquirir la verdad de esto, era el mejor remedio para su buelta, i para su salvacion. De esta manera iba continuando, de Dia en Dia, el Motin, i la mala intencion de la Gente; lo qual tenia à D. Christoval en mucha suspension de animo; pero à veces con buenas palabras, i otras advirtiendo de el castigo que se les daria, si le impediesen el Viage, i templaba con el miedo la insolencia; i para confirmacion de la esperança que daba de acabar bien el Viage, acordaba à menudo las muestras, i señales referidas, prometiendo, que presto hallarian Tierra riquissima; adonde todos diesen su trabajo por bien empleado; i andaba la Gente tan cuidadosa, i afligida, que cada hora les parecia vn Año, hasta que Martes à veinte i cinco de Septiembre, al poner de el Sol, hablando D. Christoval con Vicente Yañez Pinçon, dixo à voces: Tierra, Tierra, Señor no se pierdan mis albricias, i mostró à la buelta del Sudueste vn cuerpo, que parecia Isla, à veinte i cinco Leguas de los Navios: esta que se juzgó por invencion, concertada entre los dos, alegró tanto la Gente, que daban gracias à Dios; i el Almirante, hasta que anocheció, dió à entender, que creia, que era ansi, i navegó gran rato de la Noche àcia aquella parte, por dar contento à la Gente.

Parecer de la Gente de bolver à Castilla.

Es laborioso oisijus ventate. Sall.



A la Mañana siguiente todos hechuraron de ver, que eran nublados, que muchas veces parecen Tierra, i con gran despecho de la maior parte, bolvieron à continuar la navegacion à Poniente: la qual llevaron mientras que no se lo impidiò el viento: i bolviendo à las señales, vieron vn Alcatraz, i vn Rabo de Junco, i otros Pajaros, i el Jueves de mañana vieron otro Alcatraz, que venia de Poniente la buelta de Levante, i se descubrieron muchos Pescados dorados, que mataban con garfios, i pasó mui cerca de vn Navio vn Rabo de Junco, i conocieron, que las corrientes à no iban tan recogidas como antes, sino que bolvian atras, con las Marèas, i la ierva era menos. El Viernes siguiente tomaron mucho Pescado dorado: el Sabado vieron vn Rabo de Junco, que es Pajaro Marino, que nunca reposa, i va perseguiendo los Alcatrazes, hasta que de miedo los hace vaciar el vientre: i recogiendo el estiercol por el Aire, se mantiene de ello: i de citos Pajaros hai muchos en las Islas de Cabo Verde. Poco despues parecieron dos Alcatrazes, i muchos Peicados, que llamaron Golondrios, del tamaño de vn palmo, que con dos alillas buelan alguna vez vn tiro de Arcabuz, levantados del Agua quanto vna lança, i alguna vez caian en los Navios; i despues de Mediodia toparon mucha Ierva, en hilo, àcia Norte Sur, i tres Alcatrazes, i vn Rabo de Junco, que los daba caça, creiendo siempre, que la Ierva fuese señal de aver Tierra cerca debajo del Agua, i que iban perdidos. Llegaron el Domingo à la Capitana quatro Rabos de Junco, i por haver ido juntos, juzgaban que se hallaban cerca de Tierra: i tambien, porque luego llegaron otros quatro Alcatrazes, i vieron mucha Ierva en hilo àcia el Oesnorueste al Eueste, i muchos Pescados Emperadores, que tienen el cuero mui duro, i no son buenos de comer. Y aunque el Almirante consideraba todas estas señales, no se olvidando de las del Cielo, notò en aquel Parage, que de Noche estaban las Guàrdas juntamente en el braço del Occidente: i que quando llegaba el Dia, se hallaba en la Linea, debajo del braço, al Nordeste, de lo qual comprehendia, que en toda la Noche no caminaban mas de tres Lineas, que son nueve horas, i esto hallaba cada Noche. Hallò asimismo, que à prima Noche Noruesteaban las Aguas vna quarta entera: i quando amanecia,

Ven Alcatrazes, i otras muchas señales de Tierra.

Tercera vez se descubrió la Tierra.

La atención que la Gente llevaba à las señales.

El Almirante halla, que à prima Noche Noruesteaban las Aguas.

cia, se justaban con la Estrella; de lo qual los Pilotos recibian gran pena, i confusion; hasta que los dixo, que la causa de ello era el circulo, que hace la Estrella del Norte, rodeando el Polo; i esta advertencia les diò algun consuelo, porque à la verdad, por estas variaciones, temian de peligro, por tan gran distancia de Tierra.

*CAP. XI. Que la Gente se bolvia à amotinar, i el Almirante prosigue el viage: i señales que se vian.*



**U**NES primero de Octubre, al amanecer, fue à la Capitana vn Alcatraz, que dicen que es Ave como Alcatraz, i otras dos, ò tres horas, antes de Mediodia, i la Ierva venia à de Leste à Oeste, creiendo algunos, que havian de llegar à parte, que la Tierra estuviere tan cerca de ella, que los Navios encallasen, i se perdiesen: i el mismo Dia de Mañana dixo el Piloto à D. Christoval, que se hallaban à Poniente, lexos de la Isla del Ferro, 588 Leguas: Dixo D. Christoval, que à su cuenta eran 584: pero en su animo, i verdadera cuenta, eran 707: El Piloto de la Caravela Niña, el Miercoles siguiente en la tarde, dixo, que hallaba haver navegado 650 Leguas: i el de la Pinta, 634. en que se engañaban, porque siempre tuvieron viento en Popa; pero D. Christoval iba disimulando, porque la Gente, viendose tan lexos, no desmaiase, pues hasta entonces, el maior Golfo que se navegaba, no pasaba de 1200 Leguas. A dos del dicho mataron vn Atun, i vieron mucho Pescado, i vn Pajaro blanco, i muchos Pardillos, i la Ierva era mui vieja, i casi convertida en polvo: i porque à los tres no vieron Pajaros, temieron, que por algun lado havian dexado alguna Isla, juzgando, que los muchos Pajaros, que hasta entonces havian visto, iban de vna Isla à otra: i deseando la Gente cargar à vna mano, ò à otra, para buscar aquellas Tierras, no pareció à Don Christoval perder el buen tiempo, que le favorecia, con que navegaba derechamente à Poniente, que era lo que él deseaba, i porque le parecia, que perderia el credito, i repu-

La mucha ierva pone miedo à los Marineros, temidos de encallar los Navios.

La Gente se buelve à amotinar.

Indica el aspecto de las Legiones exercitadas.

Indica el aspecto de la Tierra.

Indica el aspecto de la Tierra.

Indica el aspecto de la Tierra.

reputacion de su viage, si se vian ir navegando à tientos, de vna parte à otra, bufcando lo que siempre afirmaba que sabia: i esto fue causa, que la Gente otra vez se bolviere à amotinar, de que no se maravillà, quien considerare, que tantos Hombres, guiados de vno solo, i à quien poco la maior parte de ellos conocia, se viesen tantos Dias metidos en tan gran pielago, sin haver visto sino Agua, i Cielo, i sin certidumbre de qual havia de ser el fin de tan largo viage; pero fue Dios seruido de acudir con nuevas señales, que algo la Gente fosegaron: porque à los quatro de Octubre, despues de Mediodia, parecieron mas de quarenta Gorriones, i dos Alcatrazes, que se acercaron tanto à los Navios, que vn Marinero matò vno con vna piedra, i volaron en las Naves muchos Golondrios: con lo qual, i con que à todos habló el Almirante, i dixo muchas razones, se fosegaron.

El Dia siguiente se acercaron à la Nave vn Rabo de Junco, i vn Alcatraz, por Poniente, i muchos Gorriones. Domingo à los siete pareció señal de Tierra àcia Poniente, i por la obscuridad, ninguno se atrevia à decirlo, aunque todos lo deseaban harto, por ganar diez mil maravedis de renta de por vida, que los Reis prometian al primero que descubriese Tierra; i porque à cada paso no saliesen diciendo Tierra, por la codicia de la renta, se ordenò, que el que lo dixere, no quedando verificado dentro de tres Dias, quedase para siempre excluido de las albricias, aunque bolviere à dár la nueva cierta; pero los de la Caravela Niña, que iba mui adelante, como era tan velera, teniendo por cierto, que era Tierra, dispararon el Artilleria, i levantaron las Vaderas: i mientras mas navegaban, iba menguando el alegría, hasta que totalmente se deshizo; i en esta angustia quiso Dios bolverlos à consolar con grandes compañías de Pajaros, i entre ellos muchos de Tierra, que de Poniente iban àcia Sudueste; i considerando D. Christoval, que respecto à lo que de Castilla havia navegado, tan pequeños Pajaros no podian ir mui lexos de Tierra, tuvo por cierto, que se hallaba cerca: por lo qual dexò la via de Leste, que llevaba, i siguió la de Sudueste, diciendo, que si mudaba camino, lo hacia porque no se apartaba mucho de su principal viage, i por seguir la razón, i el exemplo de los Portugueses, que havian des-

cubierto la maior parte de las Islas, por el indicio del buelo de semcjanres Pajaros, i tanto mas, que los que entonces vian àcia el mismo camino, por donde siempre pensò, que havia de descubrir Tierra: porque como bien sabian, muchas veces les havia dicho, que no pensaba hallarla, hasta haver navegado setecientas i cinquenta Leguas, desde Canaria à Poniente, en el qual termino tambien havia dicho, que hallaria la Isla Española, que entonces nombraba Cipango, i que sin duda la hallara, si no supiera que se decia, que su largura iba de Norte à Sur, i que no se havia buuelto al Sur, por no encontrarla: i que creia, que quedaba, con otras Islas, à mano izquierda, à cuiu buelta iban aquellos Pajaros: i que por estar tan cerca de Tierra, parecian tantos, i tan diversos, porque el Lunes à ocho llegaron à la Capitana hasta vna decena de Pajarillos de diversas colores, i havendo andado vn rato al rededor de la Nave, se fueron su camino, i otros muchos iban camino del Sudueste. La misma Noche parecieron muchos Pajaros grandes, i manadas de chicos, que venian de la parte del Norte: vieronse muchos Atunes, i la siguiente Mañana, vn Alcatraz, Anades, i Pajarillos, que bolaban por el mismo camino de los primeros: i el Aire era mucho mas fresco, i oloroso, como se siente en Sevilla por Abril; però era tan grande el deseo de ver Tierra, que à no se daba fe à ninguna señal: aunque el Miercoles à los diez, de Noche, i de Dia se vian bolar muchos Pajaros: ni el animo que el Almirante les ponía, ni la reprehension de su flaqueza, bastaba à para fosegar à aquellos Hombres.

El Almirante llamaba la Isla de Cipango à la Española.

*CAP. XII. Que se descubrió la Tierra: i qual fue la primera?*



**U**ISO la Misericordia de Dios, en tiempo que à Don Christoval Colón no podia resistir à tantas murmuraciones, contradicciones, i desdencas, que el Jueves à 11. de Octubre de este Año de mil quatrocientos i noventa i dos, despues de Mediodia, tuviese algun consuelo, con los